

Rescatar el alma del desierto: Patrimonio salitrero y turismo sustentable en el norte de Chile

Frente al desafío de una conservación responsable, integrar el turismo sustentable es clave para proteger su valor histórico, fortalecer la identidad local y promover un desarrollo equilibrado en los territorios del desierto.



Constanza Velazco L.

Entre el desierto más árido del mundo y uno de los cielos más despejados del planeta, descansan las huellas de un pasado que resiste al olvido: las oficinas salitreras del norte de Chile. Lugares emblemáticos como Humberstone y Santa Laura no son solo vestigios de una época industrial que marcó la economía del país, sino también potentes símbolos de identidad cultural, resiliencia social y memoria colectiva.

Desde ahí que rescatar el patrimonio salitrero no debe entenderse únicamente como una tarea de restauración o conservación arquitectónica. Desde una mirada de turismo sustentable, representa una oportunidad única para que su valor trascienda lo estético o anecdótico, y se transforme en una experiencia significativa para las comunidades y visitantes.

El investigador de la Universidad de Tarapacá y Premio Nacional de Historia, Dr. Sergio González, recuerda que durante el periodo de auge salitrero en Tarapacá y Antofagasta, el "oro blanco" llegó a representar la mitad de los ingresos fiscales de Chile por más de tres décadas. Pero su importancia va más allá de lo económico. "La cuestión social en Chile nace en este contexto, con las primeras grandes movilizaciones obreras. La huel-

ga general en Iquique fue un hito que dejó al salitre inscrito en la memoria histórica nacional".

Recientemente se conmemoraron 20 años desde que la UNESCO declaró a Humberstone y Santa Laura como Patrimonio de la Humanidad. Una distinción que, según González, debería traducirse en una gestión comprometida. "El salitre es muy relevante desde el punto de vista simbólico, porque dio origen a una identidad: la cultura pampina, que aún perdura. Si no actuamos urgentemente, esto lo vamos a perder. Hace una década se viene luchando para que el Consejo de Monumentos Nacionales declare sitios patrimoniales a una serie de lugares en Tarapacá, pero aún no se entiende por qué tanta demora", indicó González.

Silvio Zerega, director ejecutivo de la Corporación Museo del Salitre, a cargo de las ex oficinas Humberstone y Santa Laura, enfatiza la necesidad de abordar este legado con responsabilidad. "Tratar el sitio solo como una atracción turística convencional corre el riesgo de descontextualizar su significado, trivializar su historia y acelerar su deterioro físico por mal uso o sobreexposición. En cam-

bio, el turismo sustentable promueve una relación respetuosa con el entorno patrimonial, fomentando la participación activa de la comunidad".

Impulsar rutas patrimoniales, revivir los relatos de antiguos habitantes y promover actividades culturales que conectan pasado y presente, permite que el turismo deje de ser una simple vitrina para convertirse en un puente entre generaciones, culturas y visiones de desarrollo.

Zerega coincide en que el desafío actual es implementar un modelo de gestión integral que combine la conservación con la transmisión activa de la memoria histórica. "Esto implica

diseñar experiencias que eduquen y sensibilicen a los visitantes sobre el significado profundo de la era del salitre, es decir, abordar la vida en el desierto y el rol de los trabajadores en la construcción de esta historia y una nueva cultura, la pampina".

Para ello indica además establecer mecanismos efectivos de control del impacto turístico, incluyendo la re-

gulación de flujos o capacidad de carga, el diseño de rutas interpretativas, y la protección del entorno físico. Todo esto para asegurar que el turismo genere beneficios reales y sostenibles.

En un tiempo donde los vestigios del pasado tienden a desaparecer frente al avance del presente, rescatar las oficinas salitreras es también rescatar el alma del norte de Chile.

"La huelga general en Iquique fue un hito que dejó al salitre inscrito en la memoria histórica nacional"

Dr. Sergio González
investigador de la Universidad de Tarapacá y Premio Nacional de Historia

